

Un ensayo de descripción de las características del "Sector Informal" urbano salvadoreño

Carlos Briones

A Breves consideraciones metodológicas acerca del "Sector Informal"

El objetivo de esta sección no es el de realizar una revisión de la literatura existente sobre el sector informal —trabajo que por otra parte ha sido desarrollado en forma bastante exhaustiva por Miriam Cruz en "El mercado informal de trabajo y su imbricación con las grandes empresas"¹ sino más bien exponer, en forma más o menos clara, las ideas que servirán de hilo conductor en nuestra investigación de las denominadas actividades "informales".

Primeramente, creemos necesario señalar que la categoría "sector informal" —en tanto que instrumento metodológico de estructuración abstracta de la realidad de las sociedades subdesarrolladas— ha sido utilizada, generalmente, como una categoría "atrapa todo" y por lo tanto antes de continuar es fundamental responder al interrogante: ¿Informal en referencia a qué? Las definiciones del sector informal² incluyen toda una gama de actividades heterogéneas caracterizadas fundamentalmente por ser procesos de autoreproducción de la fuerza de trabajo (pequeño comercio, pequeña producción artesanal, servicios personales, etc.) no sometidos a las relaciones salariales dominantes en la esfera de la producción capitalista.

En este sentido, la categoría "informal" debe ser referida, para alcan-

zar un significado semántico, al principio de organización³ que estructura la unidad heterogénea del sistema económico sub-desarrollado.

Si para el caso del sistema económico de El Salvador nosotros consideramos que el principio ordenador (que define las reglas de funcionamiento de la organización económica) está constituido por las relaciones de producción capitalista, entonces el criterio fundamental para definir una actividad como "informal" sería el de no organizarse en función de las relaciones de producción antes mencionadas.

Sin embargo, podría señalarse que éste término "informal" al abarcar (y nombrarlas de forma diferente) las actividades típicas de la economía mercantil simple, no constituye más que un abuso terminológico propio de los enfoques dualistas que dividen la economía en dos grandes subconjuntos parcialmente articulados. En relación a esta posible objeción es necesario aclarar que bajo el término "informal" se reagrupan aquellas formas de organización que pueden ser potencialmente consideradas como fuerzas de exclusión, repulsión o de disociación —en relación al principio organizador del sistema— **pero que se revelan como incapaces de producir una transformación que dé lugar a una nueva realidad estructurada de acuerdo a su racionalidad socio-económica es decir a un nuevo sistema.**

En este sentido, y dentro de un sistema capitalista, no todas las formas de producción que no están sometidas a la lógica capitalista pueden ser consideradas "informales" ya que algunas ellas —como las formas colectivas y/o auto-gestionarias de producción— pueden constituir elementos de un sistema superior en gestación. Dicho de otra forma la economía "informal" recubriría la esfera de actividades que sin estar sometidas totalmente a las relaciones salariales o al principio de maximización de la ganancia, no constituirían una alternativa histórica a la organización económica dominante.

La retención de este criterio, nos permite desarrollar algunos supuestos sobre el "origen" y la estabilidad de las llamadas actividades "informales". De acuerdo a Philippe Hugon, la enorme variedad de pequeñas actividades mercantiles " que proliferan en las ciudades del tercer mundo son el resultado de procesos históricos ligados por una parte a formas particulares de acumulación y valoración de capital, y de otra parte, a las rupturas de los modos de reproducción social pre-existentes"⁴

Esto significa, que las actividades " informales" no son el simple resultado del desempleo urbano o de la "explosión migratoria" del campo a la ciudad, aunque estos dos factores se constituyen en cierta medida, en elementos que amplían de la dinámica de su crecimiento.

De acuerdo a esta línea de explicación, las diferentes actividades que

caracterizan al sector "informal" no adquieren el calificativo de "informales" por tener unas características específicas exclusivas —la mayoría son herederas de modos específicos de organización, como ejemplo, pueden citarse las actividades artesanales o el comercio callejero—, sino más bien, en función del proceso histórico de **difusión** de la dominación del capital en las diferentes estructuras de producción del aparato económico.

Así, a propósito del comercio ambulante, el gran historiador francés Fernand Braudel después de señalar la importancia de los pequeños comerciantes durante el siglo XVIII se pregunta si ¿"el comercio ambulante no es una reminiscencia de eso que fue durante siglos, antes, el comercio normal"?⁵ y añade " es necesario pensar que el comercio ambulante es un sistema eminentemente ADAPTABLE. Toda falla de distribución puede hacerlo surgir o resurgir; o bien todo engrandecimiento de las actividades clandestinas, contrabando, robo, o toda ocasión inesperada que debilite las formalidades ordinarias del comercio"⁶.

De acuerdo a la descripción que este historiador hace de este tipo de comercio podría decirse que describe el típico comercio informal de nuestras ciudades; en Lyon (Francia) en 1643 los vendedores callejeros dominan el comercio al por menor, en Colonia (Alemania) pueden distinguirse 36 tipos de vendedores semi-especializados en un producto, prácticamente este tipo de vendedores dominan las calles de las principales ciudades europeas de la época⁷.

¿En qué momento puede decirse que estas actividades que han perdurado por siglos como formas típicas del comercio (minorista al menos) devienen "informales"? A nuestro juicio a partir de que el capital pasa a organizar y a dominar la esfera de la circulación de mercadería, tanto al nivel mayorista como al nivel minorista (almacenes, supermercados, boutiques, etc.). Esta idea se refuerza cuando realizamos una retrospectiva histórica de la producción manufacturera en nuestros países. Los diferentes autores que han estudiado el proceso de industrialización centroamericano, coinciden en señalar la importancia que tenía la producción ARTESANAL; Mayorga Quirós nos dice que "antes de 1960, la condición industrial de las economías centroamericanas era básicamente pre-fabril, caracterizada por la producción de artículos para el consumo interno de cada país en industrias artesanales..."⁸, por otra parte, Dada Hirezi considera que entre 1950 y 1960 se realiza más que un proceso de "sustitución de importaciones" un proceso de "sustitución de la producción artesanal" y da como ejemplo la instalación en 1953 de dos fábricas de calzado para competir con la artesanía y con la producción de manufactura simple que hasta entonces monopolizaba ese sector⁹.

Esto significa, que el "ORIGEN" del sector "Informal" debe situarse en el momento de "transformación/adaptación" de las estructuras de producción, circulación y de consumo en función de la dinámica de acumulación de capital industrial y comercial. Es pues, la difusión de la producción capitalista la que explica el "ORIGEN" del llamado sector "informal" en tanto que transforma ciertas actividades específicas en actividades "informales". La "estabilidad" de estas formas de producción de bienes y servicios, resulta explicada también en gran medida por la modalidad que adopta la penetración y expansión del capitalismo en nuestros países. Una característica típica de la expansión de las formas capitalistas en nuestras economías ha sido la estructuración de economías extrovertidas fundamentadas en lo que puede denominarse "régimen de acumulación excluyente".

Este régimen de acumulación "se caracteriza de una parte, por la práctica de **bajos salarios**, que representan esencialmente un costo y no un elemento dinámico de la demanda y, por otra parte, por **una débil socialización estatal** (seguridad social y seguros de desempleo, C.B.) **del costo de reproducción de la fuerza de trabajo**"¹⁰. Estas características son agravadas cuando se considera que el proceso de industrialización —fundado en tecnologías ahorradoras de mano de obra— que sustituye a la producción artesanal genera por su débil dinámica de acumulación, una creciente expulsión de mano de obra dentro de la economía urbana.

En este contexto, de bajos salarios y débil absorción de la nueva fuerza de trabajo, se desarrolla un proceso de "re-creación" de los antiguos modos de reproducción, por parte de las familias, como estrategias de sobrevivencia en el espacio urbano. De esta forma las actividades "informales" en lugar de decrecer se multiplican, desarrollándose en términos cuantitativos aunque en términos cualitativos su crecimiento implique una pauperización creciente de la masa de auto-empleados.

Resumiendo, en relación al "origen" y a la "estabilidad" de estas actividades dentro de la economía capitalista subdesarrollada podemos considerar, de acuerdo a Ph.Hugon, que "las pequeñas actividades (actividades "informales" C.B.)... son tanto unas respuestas contradictorias de los actores sociales al proceso de valorización/acumulación del capital y de sus consecuencias (éxodo rural, disolución de antiguas relaciones sociales, competencia de productos estandarizados), como (el resultado) de la sumisión de las pequeñas actividades (mercantiles, C.B.) a ese proceso; estas (las actividades "informales", C.B.) no pueden analizarse **sin** el capital pero no se explican necesariamente o al menos exclusivamente **por** el capital"¹¹.

En relación a la articulación del sector "informal" con el resto de la economía, no es intención de este trabajo abordar el problema de las diferen-

tes interrelaciones específicas de las actividades "informales" con el capital¹². Sin embargo, sostenemos la idea de que existe una complementariedad funcional entre los dos "sectores" —complementariedad que subordina el sector "informal" a la lógica global de reproducción del capital— de tal forma, que como decíamos en un trabajo anterior, "la existencia de actividades "informales" vuelve posible un mecanismo de respuesta de los hogares a los bajos salarios y es precisamente esta respuesta la que permite durante un cierto tiempo la existencia de los salarios rígidos en un clima de relativa estabilidad social"¹³. Esta idea ha sido confirmada por investigaciones realizadas en otros países, así "entre las familias encuestada en los barrios periféricos (populares, C.B.) de Belo horizonte (Brasil) 36.3% disponían de un ingreso exclusivamente salarial, 45.5% combinaban unos ingresos monetarios de naturaleza diversa y 16% tenían ingresos exclusivamente no-salariales¹⁴. Así mismo, en las grandes ciudades colombianas "el 35% combinaban en grados diversos, los dos tipos de ingresos"¹⁵.

Para El Salvador no poseemos actualmente datos estadísticos para comprobar o rechazar la idea anterior, sin embargo no creemos que la realidad sea sustancialmente diferente¹⁶.

En las siguientes secciones se tratará de desarrollar una medición global del sector informal —utilizando los datos de las encuestas de hogares de 1978 por considerar que constituyen la información estadística disponible más fiable— y una evaluación aproximativa de su estructura y composición sectorial. También se intentará determinar las características de la mano de obra ocupada en dicho "sector informal" y de la lógica que rige la dinámica de su "evolución-involución" en relación al capital y a las unidades familiares. Finalmente se tratará de hacer un bosquejo de las condiciones de vida de los trabajadores del sector por medio de ciertos indicadores socio-económicos que se consideran relevantes o significativos para la medición de la incidencia de la pobreza en los diferentes grupos socio-económicos.

B. Importancia del empleo "Informal" dentro de la Economía Urbana.

La importancia de las llamadas actividades "informales" como fuente de un gran número de ocupaciones urbanas dentro de la economía salvadoreña, constituye una de sus principales características estructurales. De acuerdo a los datos de la última serie de estadísticas globales de ocupación (1978) un activo sobre tres desarrollaba una actividad informal.

Cuadro No. 1

Estructura de la ocupación urbana, El Salvador 1978

Población Económicamente Activa Ocupada	Número	Porcentaje
Total Urbano	641.861	100.0
Sector "Formal"	387.615	60.4
Patronos	6.531	1.0
Empleados a sueldo fijo	191.430	29.8
Obreros a salario fijo	87.536	13.6
Empleados a destajo	16.369	2.6
Obreros a destajo	80.184	12.5
Profesionales independientes	5.565	0.9
Sector "Informal"	254.246	39.6
Trabajadores por cuenta propia	158.002	24.6
Trabajo familiar sin remuneración domésticas	35.589	5.5
	60.655	9.5

Fuente: Elaboración propia a base de cuadros F-4 "Ocupación por rama de actividad económica". Vol. V. "Encuesta de Hogares para propósitos múltiples" MIPLAN, Oct.1979.

El cuadro No. 1 muestra la gran capacidad del sector "informal" urbano para constituirse en "lugar de re-creación" de la mano de obra que se encuentra colocada fuera del circuito de las actividades específicamente capitalistas. Es interesante señalar que en 1978 el 25% de los trabajadores urbanos empleaban su fuerza de trabajo por medio de la auto-creación pura y simple o bien por medio de las redes de "solidaridad" familiar.

Sin embargo, para formarnos una idea más clara de esta capacidad de absorción de mano de obra, es necesario mostrar el peso relativo de las actividades informales en la estructura de ocupación de las principales ramas de la actividad económica urbana.

En el cuadro No. 2 se aprecia claramente como la dinámica del capitalismo sub-desarrollado es incapaz de promover una total utilización de la mano de obra. En efecto, es importante señalar que las actividades informales dominan (a nivel de ocupación generada) la rama de comercio (73.2%) a tal punto, que puede decirse que la existencia de una cadena

Cuadro No.2

Importancia relativa del "Sector Informal" en la ocupación de las principales ramas de actividad económica urbana 1978

Categoría Ocupacional	Industria	Transporte	Comercio	Servicios	Construcción
Total ocupados	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Sector "Informal"	32.5%	17.5%	73.2%	37.9%	4.8%
Trabajadores por cuenta propia	25.4%	16.0%	62.6%	6.4%	2.2%
Trabajadores familiares sin remuneración	7.1%	1.5%	10.6%	0.9%	2.6%
Servicios domésticos	--	--	--	30.6%	--

Fuente: Elaboración propia en base a cuadros F-4, op.cit.

de pequeños intermediarios se revela como absolutamente indispensable al capital para alcanzar la realización de la producción sin tener que adaptarse a las exigencias de las formas de consumo de los grupos más pobres. Por otra parte el cuadro nos señala también la necesidad de dividir el sector "informal" en dos sub-conjuntos; el sub-sector de ocupaciones domésticas y ese del empleo autónomo; para poder aislar en el sector servicios el conjunto de servicios personales que verdaderamente son "auto-creados". De esta forma puede comprenderse el significado de las cifras de la rama de los servicios, en donde excluyendo a los trabajadores domésticos, el peso de las actividades informales dentro del total (incluyendo al sector público) será considerablemente debilitado¹⁷.

El cuadro 2 nos señala también la importancia de la pequeña producción no capitalista (artesanal y semi-fabril) dentro del sector industrial, indicándonos que, aproximadamente un tercio de los trabajadores del sector encuentran ocupación fuera del mercado de trabajo organizado por los empresarios capitalistas.

Sin embargo, dado que las relaciones entre el sector "INFORMAL" y el sector "FORMAL" (o capitalista) son caracterizadas por un proceso de

"DISOLUCION-RECREACION" de las actividades desarrolladas fuera de la esfera de producción capitalista, se hace necesario examinar cual ha sido la dinámica reciente (desarrollo-involución) de las actividades "informales" dentro de la economía salvadoreña; con el objeto de captar el caracter contradictorio de su articulación al sistema capitalista.

En el cuadro siguiente se muestra la evolución diacronica del sector "informal" dentro del conjunto de la economía urbana¹⁸ para los años 1961-1971-1978.

Cuadro No. 3
Participación de los trabajadores por cuenta propia por ramas de actividad económica no agrícolas (porcentajes)

	1961	1971	1978
Total no agrícola	20	22	25.6
Industria	26	27	25.4
Construcción	2	4	2.3
Comercio	54	60	62.9
Transporte	8	10	16.0
Servicios	5	8	6.4
Otras actividades	—	—	10.2

Fuente: Elaboración propia en base a "situación y perspectivas del empleo en El Salvador" PREALC 1974 y cuadros F-4 op.cit.

Las cifras del cuadro No. 3 muestran un aumento global de la participación del empleo informal en las actividades no-agrícolas, sin embargo debe señalarse que este aumento no presenta un comportamiento homogéneo; hay por una parte, un aumento generalizado durante los años 1961-1971, y por otra, una regresión durante los años 1971-1978 que solamente es compensada por lo aumentos dentro de las ramas de Comercio y Transporte.

Es importante resaltar para el período considerado, la estagnación de la participación del trabajo independiente en la rama industrial, que podría ser explicada por la tendencia inherente a la producción capitalista de sustituir la producción artesanal por producción fabril, cuando el sistema se encuentra en expansión; pero también podrían indicar una posible regionalización de mercados entre las dos formas de producción.

Por otra parte, el aumento sostenido de la auto-ocupación dentro de la rama de comercio indicaría que las diferentes formas de comercio "informal" son necesarias para el funcionamiento de un CAPITAL que, por su lógica de pagar bajos salarios, encontraría dificultades para adecuarse a la

demanda de los grupos de bajos ingresos, sin realizar un fraccionamiento no rentable de los diferentes productos de consumo generalizado¹⁹.

Esta lógica de sumisión de las actividades "informales" a la lógica de funcionamiento del gran capital —lógica que implica una continua destrucción/reestructuración de dichas actividades— puede visualizarse mejor si se hace el análisis de la evolución de ciertas de estas actividades dentro del circuito económico del principal polo de la actividad no-agrícola, es decir en San Salvador. El cuadro 4 nos muestra la evolución de la estructura del empleo dentro de la industria durante el período 1961-1978. El cálculo ha sido realizado sustrayendo al total de los ocupados censados en la rama los ocupados en las empresas de más de 5 empleados.²⁰

Cuadro No.4
Estructura del Empleo en la Industria 1961-1978
(porcentajes)

	Sector Informal				Sector formal			
	1961	1971	1974	1978	1961	1971	1974	1978
País	46	45	---	39*	54	55	---	61
San Salvador	46	30	24	—	54	70	76	---

Fuente: "Situación y Perspectivas del Empleo en El Salvador" PREALC Cuadro V-6 y para 1978 cuadros F-4 y F-3

"Encuesta de Hogares con propósitos múltiples" op.cit.

*Comprende 4167 asalariados de microempresas de menos de 4 empleados según el censo de 1978 más los trabajadores no sometidos a la relación salarial.

Las cifras nos muestran un proceso de disolución del artesanado bastante agudo pero también bastante particular.

En efecto, de acuerdo a los datos podría afirmarse que el proceso toma una velocidad mayor allí donde las concentraciones de población son mayores, es decir allí donde las actividades "informales" (artesanales en este caso), pueden de una manera u otra interferir el objetivo del capital de "estandarizar" un determinado patrón de consumo. Este sería el caso de la pequeña producción "informal" de San Salvador que disminuye su participación en la estructura ocupacional al pasar de 46% en 1961, a 24% en 1974, es decir se reduce la mitad en aproximadamente 15 años.

Sin embargo, el proceso es más lento cuando se considera la evolución global. Este hecho podría ser el resultado de la existencia de

una desigual distribución del ingreso que conduciría al capital a mantener una actitud de "coexistencia regional" con el artesano. Dicho de otra manera, el CAPITAL podría haber limitado la velocidad de transformación de los "hábitos" de consumo de los obreros agrícolas con el objeto de evitar el desarrollo de demandas "perturbadoras" de aumentos de salarios, que serían contradictorias con la lógica global de reproducción del modelo agro-exportador. Esta actitud explicaría en alguna medida, una dinámica mayor en la reproducción de la pequeña producción artesanal para las pequeñas aglomeraciones urbano-rurales.

Este fenómeno es más visible en el cuadro que sigue (No. 5) que muestra la distribución de las unidades productivas por sub-sector y para departamentos representativos.

Cuadro No.5
Distribución de las unidades productoras y valor de la producción
1961-1971-1978
(Porcentajes)

Departamento	Unidades productoras			Valor Bruto Producción		
	1961	1971	1978	1961	1971	1978
San Salvador						
SI	84.0	85.1	80.4	10.5	5.1	2.7
SF	16.0	14.9	19.6	89.5	94.9	97.3
La Libertad						
SI	87.4	92.0	86.5	5.8	11.1	3.0
SF	12.6	8.0	13.5	94.9	88.9	97.0
Chalatenango						
SI	92.9	96.1	98.7	44.4	87.8	67.0
SF	7.1	3.9	1.3	55.6	12.2	33.0
Morazán						
SI	83.3	81.6	96.3	67.1	78.0	80.3
SF	16.7	18.4	3.7	32.9	22.0	19.7
La Unión						
SI	95.0	95.7	98.7	68.2	53.4	82.2
SF	5.0	4.3	1.3	31.8	46.6	17.8

Fuente: J.R.Zeledón y D.O. Aguilar "La pequeña empresa no capitalista dentro del sector industrial salvadoreño en el período 1961-1978" Tesis para optar al grado de Licenciatura en Economía, UCA1984. Cuadro No.5

Simbología: SI= Sector Informal
 SF=Sector Formal

De acuerdo a esta distribución, el dominio de la producción capitalista (en términos de valor producido) era manifiesto en los departamentos que concentran las industrias de consumo y los núcleos importantes de población urbana (Ej. San Salvador-La Libertad) mientras que en los departamentos más atrasados del país (en términos de actividades económicas de importancia) la participación de la pequeña producción señala un dominio neto de las actividades "informales" en el plano de una economía urbana local que sería una especie de injerto dentro del mundo rural.

Este hecho podría explicarse por dos razones:

a) El artesano utilitario (producción de bienes de consumo popular) puede resistir mejor en los mercados locales que son muy "estrechos" para el capital, ya sea por la falta de una demanda efectiva significativa; o bien por la existencia de hábitos de consumo ligados todavía a los modos de vida resultantes de "la inserción-parcial" del migrante rural en las pequeñas poblaciones y por el hecho de que estos pequeños poblados (pueblos y cantones) actúan como centro de aprovisionamiento de la población campesina;

b) El capital tiende a someter al artesanado artístico mediante la subcontratación comercial y de esta manera estimula el desarrollo de cierto oficios artesanales en el interior del país (ej. Nahuizalco, La Palma, etc.) dada la regionalización de este artesanado.

Sin embargo, la pequeña producción del sector informal tiende a reproducir en cierta medida la lógica de localización geográfica de la industria capitalista al concentrarse geográficamente —si bien en una forma menos marcada que las empresas capitalistas— alrededor de las principales aglomeraciones urbanas.

Cuadro No. 6
Distribución geográfica de los establecimientos Industriales 1978
(Porcentajes)

Departamento	Sector Informal	Industria Capitalista
San Salvador	34.8	73.8*
Santa Ana	10.8	11.3
San Miguel	8.5	5.1
Sub-Total	54.1	90.2
Otros departamentos	45.9	9.8
Total País	100.0	100.0

*Incluye las empresas ubicadas en el Plan de La Laguna

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de Las Actividades Económicas. 1979.

El cuadro No. 6 nos indicaría que la mayor parte de la pequeña producción mercantil (ó informal) es utilitara —al enfocarse hacia los diferentes mercados urbanos— y que en este sentido mantendría una relación de competencia con la producción industrial lo que la obligaría a reproducirse cuantitativamente en una situación de permanente estagnación, es decir, mediante un proceso de sub-remuneración del trabajo que conlleva a una pauperización progresiva de los artesanos. Este fenómeno explicaría en cierta medida la disminución del empleo "informal" dentro de la actividad industrial que se observa en el cuadro No. 3.

En la actividad comercial, en cambio se observa una proliferación de los pequeños comercios que indicaría que este tipo de actividad no es contraria a la lógica económica del gran capital.

En efecto, el funcionamiento de una economía fundada sobre la reproducción de la fuerza de trabajo a bajos precios vuelve necesario el fraccionamiento de las mercancías para adaptarlas a las formas de gasto de los grupos urbanos de bajos ingresos. Estos grupos no pueden aprovisionarse regularmente —para satisfacer sus necesidades de consumo— en cantidades suficientes y se vuelven "consumidores no solventes"²¹ para las unidades de distribución organizadas bajo formas capitalistas.

Para describir el funcionamiento del comercio en "micro-detalle" vamos a utilizar el censo realizado en 1973 por el Consejo de Mercados de San Salvador que describía las principales características de los 13.500 vendedores existentes en esa época. También presentamos las principales líneas de gasto de los presupuestos familiares en los hogares más pobres para hacer ver el carácter práctico (al menos dentro de un régimen caracterizado por la desigualdad) de estas actividades.

El análisis de las ocupaciones de las vendedoras de los mercados de San Salvador nos muestra que la proliferación de estas actividades está fundada en la adaptación a la demanda de los bienes que componen la canasta de consumo mínimo, es decir los productos alimentarios.

Ahora bien, si tomamos las cifras del valor monetario del volumen de mercaderías que las vendedoras realizaban diariamente —en el período de la encuesta— podemos afirmar que la proliferación de este tipo de actividades de comercio en pequeña escala es el resultado de la existencia de una significativa "demanda poquitera", es decir la adaptación a un gasto que se realiza a diario y en pequeñas cantidades.

No tenemos ninguna información sobre el tipo de cliente atendido por las vendedoras, pero podría suponerse que para un "stock" diario de hasta 50 colones la venta era relizada por unidades; de 51 a 300 colones sería venta al peso (la libra como unidad de medida) y para más de 300 colones sería mayoristas o comerciarían otro tipo de productos no perece-

deros (textiles, vestidos, zapatos, etc.). Esto significaría, de acuerdo a los datos del cuadro 7, que aproximadamente 2 de cada 3 vendedoras trabajaban para los consumidores de bajos ingresos. Esta suposición de "correlación" entre consumo débil y frecuente y proliferación de pequeños comerciantes sería confirmada por los resultados de la encuesta de COMERSAN (1973), según la cual "el 74% de las vendedoras tienen una cifra de ventas de menos de 25 colones diarios²² y "tres comerciantes sobre cuatro hacen una "ganancia" que no supera los cinco colones por día"²³.

Cuadro No.7
Distribución de las vendedoras* según el valor del "stock" de mercancías, San Salvador, 1973

Valor del "stock" diario de mercancías (colones)	Vendedoras (porcentaje)
1 - 25	53.0
26 - 50	13.0
51 - 100	10.0
101 - 300	11.0
301 - 500	4.0
más de 500	9.0
Total	100.00

*El 55% se dedicaba a la venta de productos alimenticios

Fuente: Cuadro V-20. "Situación y perspectivas de Empleo en El Salvador", PREALC, 1974.

Ahora bien, si bien es cierto que este comercio "microdetallista" proporciona un servicio práctico para los consumidores pobres, no menos cierta es la existencia de "la otra cara de la moneda", ya que este servicio comercial se realiza deteriorando los débiles ingresos familiares —de estos consumidores— debido a que la fragmentación de las mercancías es realizada con márgenes unitarios relativamente elevados²⁴.

Para explicar la lógica económica de este servicio comercial, vamos a mostrar la estructura de gastos de consumo de las familias pobres del área urbana.

En el cuadro No. 8 es necesario hacer resaltar dos cosas. Primeramente, el hecho de que todos esos hogares se encuentran sometidos a un endeudamiento continuo y generalizado dado que el ingreso promedio del grupo (114 colones) es menor que el monto promedio de sus gastos mensuales (214.6 colones).

Cuadro No. 8
Gasto mensual promedio de los hogares urbanos de ingreso
mensual máximo de 199 colones* (1976-1977)

Estructura del consumo	Gastos promedios (colones)	%
Ingreso Medio	114.0	
Gasto medio total	214.6	100.0
— Alimentación	104.8	49.2
— Bebidas alcohólicas y no alcohólicas	3.8	1.8
— Tabaco	1.7	0.8
— Vestimentas y zapatos	17.2	8.1
— Gastos de vivienda	42.3	19.8
— Muebles, accesorios domésticos y productos para mantenimiento y limpieza del hogar.	11.8	5.5
— Salud	4.1	1.9
— Recreaciones	10.3	4.8
— Otros bienes y servicios	18.6	8.8

*Representaban el 28.7% de los hogares urbanos.

Fuente: "Estructura de los gastos familiares por productos, de los hogares urbanos". 1978. MIPLAN.

Por otra parte, como el consumo en productos alimenticios (104.8 colones) es casi igual al ingreso promedio y hay gastos difíciles de diferir —transporte, vivienda—; puede suponerse que la estrategia de estas familias, para sobre-vivir, va ser la de aprovisionarse diariamente en pequeñas cantidades e incluso recurrir al endeudamiento en las pequeñas tiendas próximas a sus espacios de habitación.

Trabajar con promedios de consumo vuelve muy difícil hacer afirmaciones con respecto a las formas en que este consumo es realizado, pues siempre existirán algunos hogares en los cuales no se consume (o no se consumieron) ciertos productos. Sin embargo es posible suponer que si, por ejemplo, los gastos en salud fueron de 4.1 colones por mes, la tendencia de este tipo de gastos es hacia la compra de medicamentos de distribución banalizada (aspirinas, antigripales, antidiarréicos y sales efervescentes) y se realiza generalmente por unidades. Lo mismo puede decirse de ciertos grupos de alimentos (hortalizas, frutas y gratificantes) que son realizadas por unidades y para la satisfacción de necesidades bien precisas, es decir por tiempos de comida.

En síntesis, puede concluirse que existe un lazo estrecho entre la proliferación de los pequeños comerciantes al detalle del sector informal y

las estrategias de consumo de los hogares más pobres²⁵. Esta cadena de distribución sirve para hacer circular en gran medida las mercancías producidas por la gran empresa capitalista y generalmente su existencia es benéfica al comercio organizado en forma capitalista pues muy frecuentemente las vendedoras del mercado y los vendedores al detalle así como algunas pequeñas tiendas, se aprovisionan en donde otros detallistas (mediano) o en los grandes supermercados, porque ellos no tienen capacidad para efectuar compras al por mayor.

Veamos finalmente, para cerrar el análisis de las principales ramas del sector "informal", el empleo autónomo generado en los servicios no domésticos.

Para ensayar de mostrar la importancia real del empleo "informal" en las actividades de la rama de servicios, es necesario, primeramente eliminar el empleo generado por las actividades administrativas, para determinar cual es el peso de las actividades "informales" en la prestación de los servicios personales no domésticos y de los servicios de mantenimiento y reparación.

En 1974, de acuerdo a los datos de la PREALC, los trabajadores asalariados del gobierno representaban aproximadamente el 15% del total de los trabajadores urbanos, de estos, 30.580 eran obreros a destajo en el sector construcción.

Manteniendo este porcentaje para 1978 y considerando invariables los trabajadores públicos empleados en la construcción para el período 1974-1978, tendríamos el siguiente cuadro (No.9).

De acuerdo a los datos, la importancia del sector informal en la generación de empleos en esta rama de servicios, es mucho mayor que la señalada por las cifras globales (cuadro No. 2) ya que uno de cada cinco trabajadores del sector privado de servicios se ocupa en las llamadas actividades "informales"

Sin embargo, la creación de ocupaciones dentro de este sector se revela relativamente débil y en la explicación de este hecho podrían concurrir dos factores: primeramente, en los servicios de mantenimiento y reparación (algunos talleres automotrices, pequeños talleres de electrodomésticos, pequeños talleres de reparación de relojes, etc.) es necesario una pequeña "inversión" y sobre todo un cierto conocimiento especializado o "saber-hacer" técnico. Por otra parte si bien en los servicios personales (jardineros ambulantes, lustradores, lava-carros, etc.) no es necesaria una significativa cantidad de dinero para "auto-ocuparse", este grupo de actividades serían vistas, a nuestro juicio, como un subsector "trancisional" que se reequilibraría en forma continua mediante la deserción de los trabajadores "no-especializados" permitiendo de esta forma la estabilización de los ingresos de la mano de obra del subsector.

Cuatro No.9
Distribución de la ocupación urbana en la rama de servicios- El
Salvador 1978

Categoría	Número	%sobre el total	% sobre de las categorías
Total	196.865	100.0	
Servicios domésticos	60.169	30.6	
Servicios no-domésticos	136.696	69.4	100.0
—Serv. Admón. Pública	65.699	33.4	48.0
—Serv. Privados	70.997	36.0	52.0
• Sector "informal"			
Autónomo	14.276	7.2	20.1*
Sector Formal	56.721	28.8	79.9*

*Considerándolo sub-categoría del total de trabajadores de los servicios privados

Fuente: Cuadros F-4, "Encuesta de Hogares....." MIPLAN, op.cit.

Sin pretender confirmar esto último, presentamos en el cuadro No.10 los resultados de una encuesta de las aspiraciones en materia de trabajo de los niños trabajadores del área metropolitana de San Salvador.

De acuerdo a los datos del cuadro, el 58.4% de los niños que trabajan —generalmente en actividades de servicios personales— desean obtener un trabajo en el sector formal (obreros, técnicos, etc.) o bien en el comercio al detalle (15.2%). Por otra parte dada la variedad de actividades que puede cubrir la respuesta "trabajador por cuenta propia" (artesanos, mecánicos independientes, taxistas independientes, servicios personales más o menos especializados) y la ausencia de respuestas específicas para actividades del tipo: lustrados, lava-carros, etc.; se puede deducir que muchas actividades de servicios son vistas más como actividades de transición que como alternativas en las que se podría permanecer indefinidamente.

En resumen, en esta parte, creemos haber mostrado la importancia del "sector informal" a nivel de la absorción de la mano de obra urbana que no encuentra ocupación dentro de las actividades típicamente capitalistas. Al mismo tiempo creemos haber dejado en claro que la dinámica del sector se encuentra sometida a la lógica global de funcionamiento de las actividades capitalistas.

En realidad la dinámica del "sector informal" es explicada por dos factores: por un lado es el resultado de la creación insuficiente de

Cuadro No.10
Abanico de las ocupaciones deseada por niños trabajadores
San Salvador 1982

Categoría	Número	Porcentaje
Pequeño comerciante	54	15.2
Obrero calificado	75	21.0
Obrero no calificado	41	11.5
Profesionales	13	3.7
Técnico	27	8.0
Oficios domésticos	29	8.1
Trabajador agrícola	51	14.2
Trabajador por cuenta propia	65	18.3
Total	355	100.0

Fuente: Bará, Carmen Ivette "El empleo infantil en El Salvador" Boletín de Ciencias Económicas y Sociales cuadro 35, Universidad J.S.Cañías Sept.-Oct.1983.

puestos de trabajo en el sector capitalista y por otra parte, es producto de la depresión de los salarios reales que obliga a la fuerza de trabajo secundaria de las familias asalariadas a "auto-crearse" ocupaciones para incrementar los ingresos familiares.

Estos dos factores —a nuestro juicio estructurales— le otorgan una gran estabilidad a este tipo de actividades desarrolladas fuera del mercado laboral formal; sin embargo, para profundizar un poco más de estas ideas es necesario que estudiemos las características y las condiciones de vida de los trabajadores de este "sector".

C- Características y condiciones de vida de los trabajadores del Sector "Informal"

Generalmente las actividades "informales" son asociadas con los trabajadores migrantes y con los desempleados. Se parte de la idea de que estas actividades son en buena medida el medio que permite la integración a la vida urbana para los trabajadores que han abandonado las actividades rurales. Sin embargo esta idea no ha sido confirmada plenamente, de hecho ciertos estudios empíricos realizados en Colombia señalan que no puede establecerse una relación directa entre el flujo migratorio que recibe un centro urbano y el peso que alcanza dentro de su economía el empleo informal. A título de ejemplo un grupo de investigadores colombianos²⁶ señalaba para 1980, que una ciudad como Medellín que presentaba la más alta tasa de crecimiento de la población

migrante, el empleo informal representaba apenas 26.4% del empleo total; en cambio una ciudad como Barranquilla que había presentado para el mismo período una tasa de crecimiento negativa, el empleo informal representaba el 37.3% del total de los empleos urbanos.

Por otra parte, en relación a la idea de que el sector "informal" se inflaría en períodos de desempleo importante para vaciarse durante los períodos de expansión del sector capitalista tampoco ha podido ser confirmada en dicho estudio pues los autores únicamente lograron establecer que si bien la masa de trabajadores independiente podría crecer en períodos de crisis económica, la población económica activa total del sector "informal" desaceleraba drásticamente su tasa de crecimiento anual en los mismos períodos de crisis.

Tomando en cuenta estos resultados, se tratará en esta sección de hacer un perfil del trabajador del sector "informal" para determinar cual es, para el caso salvadoreño, el rol que desempeñan estas actividades en materia de absorción de desempleo urbano.

C.1 Las actividades Informales: ¿Puerta de entrada o de salida de los Asalariados?

La idea central de esta sección es que la proliferación de las actividades informales —reproducción cuantitativa del sector "informal" —más que depender de los flujos migratorios campo-ciudad o del desempleo urbano cíclico, es el resultado de las "estrategias de sobrevivencia" de los hogares de bajos ingresos que con el objetivo de complementar el débil ingreso del jefe de familia, lanzan todo su potencial de mano de obra a la búsqueda de actividades que puedan proporcionar alguna remuneración adicional.

Este tipo de mano de obra —denominado fuerza de trabajo secundaria en las estadísticas de trabajo— se caracteriza por estar formada en su casi totalidad por jóvenes solteros y mujeres que no son jefes de familia. Partiendo de esta idea, nosotros creemos que es posible lograr a una aproximación —en base a la edad y sexo de los auto-empleados— a la caracterización de la mano de obra que absorbe el sector informal.

El cuadro No. 11, nos muestra que en la ciudad de San Salvador (en donde se realizaba el 37.5% del empleo informal urbano para 1978) la mayor parte de los auto-empleados eran mujeres. Esta situación no parece haberse modificado pues una investigación en curso²⁷ sobre el grupo de los vendedores callejeros señalaba que para 1987 el 74.7% del total de estos trabajadores autoempleados estaba constituido por mujeres. Por otra parte, observamos que la auto-ocupación juega un rol

marginal en la absorción de la nueva fuerza de trabajo pues de acuerdo a las cifras, los grupos de menos de 25 años registraron una débil participación, dentro del total, incluso para la categoría de los trabajadores femeninos. Sin embargo, esta información es insuficiente para poder establecer una correspondencia entre "sector informal" y fuerza de trabajo secundaria.

Cuadro No. 11
Trabajadores del Sector Informal urbano por sexo y grupo de edad. San Salvador, 1978

Grupo de edad	Trabajadores por su cuenta			Trabajadores familiares sin remuneración		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total ocupado	54.270	29.322	24.948	9.072	5.751	3321
10 - 14	324	81	243	729	324	405
15 - 19	1.377	648	729	3.321	1.458	1.863
20 - 24	4.455	1.944	2.511	1.458	891	567
25 - 29	6.239	3.321	2.916	1.053	810	243
30 - 34	6.561	4.050	2.511	567	486	81
35 - 39	6.399	3.969	2.430	324	324	--
40 - 44	6.804	3.726	3.078	567	567	--
45 - 49	5.346	3.078	2.268	81	81	--
50 - 54	5.913	2.430	3.483	324	324	--
55 - 59	4.617	2.835	1.782	243	162	81
60 - 64	2.430	1.377	1.053	162	162	--
65 en adelante	3.807	1.863	1.944	243	162	81
Total	100.0	54.0	46.0	100.0	63.4	36.6

Fuente: Cuadro F-3 Encuesta de Hogares, op. cit. 1979

También puede constatarse en el caso de los trabajadores masculinos la existencia de una fuerte disimetría en la distribución que relaciona los grupos de edades con las diferentes categorías de trabajador, lo cual nos indicaría que la auto-ocupación no es posible más que para los trabajadores que han adquirido cierta experiencia²⁸. Además, si tomamos todos los trabajadores masculinos de menos de 25 años (6.561) y si efectuáramos una comparación con el total de trabajadores masculinos del "sector informal" de San Salvador (28.269) se podría confirmar que el auto-empleo no es una alternativa viable para los jóvenes que arriban al mercado de trabajo.

Todo indicaría que no existe una correspondencia entre el sector "informal" autónomo (que no incluye las empleadas domésticas) y la fuerza de trabajo secundaria. Sin embargo, antes de efectuar conclusiones, a partir de los datos del cuadro No. 11, es necesario considerar algunos rasgos socio-demográficos de la población de bajos ingresos.

Centraremos nuestra atención en tres características que han sido reveladas por trabajos que han investigado las condiciones de vida de la población que habita en los llamados asentamientos de vivienda popular²⁹.

— 91.3% de los jefes de familia en los asentamientos populares tenían más de 25 años.

— Las mujeres representaban únicamente el 29.2% de los jefes de familia.

— Las mujeres constituían el 70% de la población secundaria³⁰.

Veamos ahora las cifras del cuadro No. 11 con la ayuda de los resultados de estas encuestas. Tomemos el caso de la población masculina, si asimilamos la noción del jefe de familia y fuerza de trabajo primaria, es evidente que el ejercicio de las actividades informales independientes no está abierto a los nuevos arriantes de la fuerza de trabajo secundaria masculina. En efecto, la mayoría de los trabajadores tienen más de 25 años y esta distribución coincide con la distribución por edad de los jefes de familia. Esto implicaría, que no habría, en el "sector informal", una "facilidad de entrada" para la fuerza de trabajo secundaria masculina, excepto —y en forma limitada— en el seno de las unidades de explotación familiar en donde esta la fuerza de trabajo tendría que pasar por un período de "aprendizaje" antes de poder obtener los medios de su independencia económica.

En el caso de la población femenina, no sabemos cual es la tasa de participación en el mercado de trabajo, de las fuerzas de trabajo primarias y secundarias, dado que una mujer puede tener más de 25 años y permanecer en la condición de fuerza de trabajo secundaria, es decir aportando únicamente ingresos complementarios para el grupo familiar. Sin embargo, sabemos que en general el 70% de la fuerza de trabajo secundaria estaba constituido por trabajadores femeninos; esta información sería confirmada por una investigación más reciente y más específica³¹ que indicaría que una comunidad marginal típica, la participación de las mujeres dentro del conjunto de responsables de la unidad familiar representaba aproximadamente un tercio del total (31.7%).

Ahora bien, aún cuando no podamos cuantificar con exactitud la participación de las mujeres dentro de la fuerza de trabajo secundaria, las cifras del cuadro, muestran una participación mayoritaria de las

mujeres dentro de las actividades informales. Si asociamos esta alta participación con el rasgo socio-demográfico señalado anteriormente —status de la mujer dentro de las unidades familiares— podemos concluir que en el caso de la población femenina, el sector informal si puede ser considerado como una "salida" para la fuerza de trabajo secundaria incluso para las actividades ligadas al empleo informal autónomo. Dicho de otra manera, esto nos indicaría que una parte considerable de las ocupaciones informales estarían ligadas a la necesidad de obtener ingresos complementarios para contener el deterioro sistemático del ingreso familiar.

En nuestra opinión, la tasa de participación de la fuerza de trabajo femenino de tipo secundario, va a ser función de dos variables: el ingreso familiar y del status ocupacional del jefe de familia. Estas dos variables serían los determinantes del grado de bienestar material de las unidades familiares.

La idea esencial a destacar es que existirá una "estrategia particular" de asignación del tiempo de trabajo entre los diferentes miembros de la familia (en edad de trabajar) de acuerdo al ingreso y al status ocupacional del jefe de familia.

Para sustentar esta idea, utilizaremos algunas cifras referentes al esfuerzo de trabajo realizado por las familias de bajos ingresos y de la participación de las mujeres en el conjunto de actividades no-domésticas.

El cuadro siguiente establece una relación entre la tasa global de participación de la población secundaria femenina y el status ocupacional del jefe de familia.

Cuadro No.12
Tasa de participación de la fuerza de trabajo femenina* según el status ocupacional del jefe de familia. San Salvador, 1974

Status del jefe de familia	Tasa de participación %
Inactivo	54.7
Desempleado	53.5
Ocupado del Sector Informal	51.2
Ocupado de la Admón. Pública	49.4
Ocupado en el Sector formal privado	43.9

Fuente: PREALC "Situación y Perspectivas....." Vol.2, cuadro VIII-2, 1974

* No se consideran las domésticas porque ellas no habitan con su familia

En el cuadro se constata que hay una tendencia al alza de la tasa de participación según del jefe de familia se encuentre más o menos inserto en el sistema productivo. Dicho de otra forma, si se toma la inserción dentro del sector formal como fuente de una más grande estabilidad de los ingresos provenientes del trabajo del jefe de familia, puede decirse que existe una correlación negativa entre estabilidad del ingreso y el suministro de tiempo de trabajo de parte de las familias.

Es importante destacar la diferencia existente entre las tasas de participación de las mujeres que pertenecen a hogares en los cuales el jefe de familia estaba ocupado en el sector formal privado con la participación de las mujeres de los hogares cuyo mantenimiento es responsabilidad de un ocupado en el sector informal. Esta diferencia podría señalar, además de las diferencia de estabilidad, en el nivel de los ingresos; de donde podría considerarse que la verdadera variable significativa sería el nivel de ingreso y no el status ocupacional. En efecto, la tasa global de participación de las mujeres con un jefe de familia empleado en el sector formal oculta las diferencias que pueden existir entre las mujeres de los obreros y las mujeres de los cuadros en el nivel de participación, diferencias que por supuesto se van a derivar de la desigualdad existente en las remuneraciones.

Por otra parte, es necesario señalar que la misma encuesta de la PREALC³³ mostraba en 1974 que más del 57% de los miembros en edad de trabajar de los hogares pobres se encontraban ocupados y añadían los autores que esta cifra no se repetía —en magnitud— en ningún otro grupo de hogares urbanos. La misma encuesta destacaba además que aproximadamente el 68% de los ocupados de esos hogares pobres encontraban su ocupación en el "sector informal"³⁴ (actividades domésticas comprendidas). Estas cifras permitirían establecer en forma aproximada una relación significativa entre bajo nivel de ingreso y un más grande despliegue de trabajo familiar en los circuitos "informales".

Ahora bien, si consideramos que este tipo de relación es un hecho establecido para un gran número de hogares, debemos tratar de desarrollar algunos supuestos acerca del comportamiento de estas familias en materia de asignación de su tiempo de trabajo.

Consideremos primeramente una unidad familiar que no conoce el trabajo asalariado, es decir una familia en donde todos los miembros activos pertenecen al "sector informal" de la economía urbana, ya sea en la pequeña producción artesanal (o mercantil) o en las actividades de comercio de micro-detalle.

Esta unidad va a estar compuesta por "n" miembros de los cuales "i" activos y "j" inactivos; y la familia va a tratar de maximizar su ingreso (derivado de la auto-ocupación) según las necesidades de consumo de todos los miembros (i + j).

Por otra parte como factores determinantes del monto del ingreso familiar tendremos:

- La talla y la composición en edades de la familia.
- El grado de "Auto-explotación"³⁵ de cada trabajador de la célula familiar.
- De la productividad física del trabajo, en el caso de la producción artesanal, considerando que el ingreso proviene del volúmen de piezas producidas y no del tiempo de trabajo gastado en la producción
- De la situación del mercado, en particular para los "micro-comer- ciantes" ya que su ingreso depende de la tasa de margen que pue- den obtener por la intermediación comercial y el número de los vendedores.

En base a estas ideas podemos decir que el grado de auto-explota- ción (que traduce el suministro de un número más o menos grande de unidades de trabajo familiar para un período dado) va estar determinado por el establecimiento de un equilibrio entre el grado de satisfacción de las necesidades de la familia y "desutilidad" física³⁶ y subjetiva de las actividades desarrolladas. Dicho de otra forma, se arriverá al equilibrio cuando la "auto-explotación " permita alcanzar un ingreso que satisfaga del nivel de vida que se considera apropiado.

Ahora bien, puesto que en la economía urbana es muy difícil que existan producciones domésticas de auto-subsistencia, este equilibrio —no existencia de incrementos en el suministro de la fuerza de trabajo adicional— será alcanzado cuando el ingreso del grupo familiar iguale al gasto en los bienes de consumo.

$$C_{(i + j)} = Pbm = P'bn = Ri$$

$C_{(i + j)}$ = valor monetario del consumo de los activos y de los inactivos.

P = vector de precios mercancías producidas por el sector capita- lista.

bm = vector de las cantidades consumidas de mercancías capita- listas.

P' = vector de los precios de los bienes y servicios comprados en el sector no capitalista.

bn = vector de las cantidades consumidas de bienes y servicios no- capitalistas.

Ri = Ingreso de los activos.

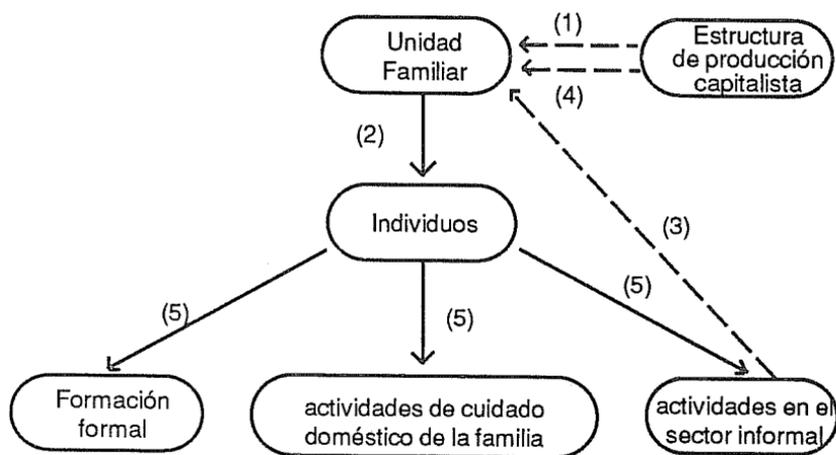
Es necesario precisar que este equilibrio, en el supuesto caso de que

se alcanzara, sería muy frágil; en primer lugar, porque la talla y la composición de las familias sufren modificaciones en el transcurso del tiempo. Por otra parte, las necesidades de estos hogares tienden a ser muy variables, en términos de diversificación, puesto son el resultado de unas estructuras de necesidades y preferencias derivadas de la dominación³⁷ del sistema de producción capitalista sobre el conjunto global de la sociedad.

Veamos en forma esquemática como nuestra unidad familiar hipotética, afectaría su tiempo de trabajo entre grandes grupos de actividades:

- a) Actividades remuneradas en el sector informal;
- b) actividades de unidades domésticas al interior del hogar; y,
- c) formación educativa formal para los miembros menores de 20 años.

Esquema 1: Proceso de asignación del tiempo de trabajo de las familias del sector informal.



Todos los individuos, exceptuando el jefe de familia, pueden efectuar una "elección entre al menos dos alternativas de asignación del tiempo de trabajo.

El esquema muestra el proceso de afectación del tiempo de trabajo de la célula familiar como un proceso de información-evaluación³⁸:

— La flecha (1) representa el flujo de información sobre los productos-mercancías que la estructura de producción capitalista envía a los hogares. Este flujo de información es determinante para el proceso de formación-evaluación de las necesidades de las familias.

—La flecha (2) comunica a los individuos las cantidades de horas que ellos pueden o deben repartir entre las diferentes actividades después de la evaluación de las necesidades y de la determinación del nivel de vida mínimo a alcanzar o a mantener.

— La flecha (3) respresenta la información sobre las posibilidades de auto-creación de ocupación en el "sector informal".

— La flecha (4) transmite las posibilidades de inserción en la estructura capitalista de producción derivada de la afectación de tiempo en la "formación técnico-educativa formal".

Las flechas (5) representan la afectación concreta de tiempo a las diferentes actividades por los diferentes individuos de la unidad familiar.

La lógica de esta afectación del tiempo, parte del supuesto de que la unidad familiar no conoce, en su práctica cotidiana el trabajo asalariado y que los individuos de la fuerza de trabajo secundaria se dirigirían primeramente hacia el sector informal en su búsqueda de ocupación. Nosotros creemos que se puede justificar estas suposición (si no existe una sobrepoblación del sector informal) en términos de las actitudes y de los hábitos derivados de las condiciones de existencia de los individuos como dice H. Brochier cuando nos habla de las practicas y de las estrategias de los individuos en el campo de la vida social, "el HABITUS³⁹... (es un proceso dialéctico interiorizado, C.B.)... apunta a explicar las interrelaciones entre las conductas individuales y las condiciones materiales de existencia de los agentes sociales. Es un sistema de disposiciones durables y funciona como principio de producción de prácticas y representaciones que tienen sus objetivos..." estas prácticas permiten a los individuos hacer frente a situaciones imprevistas (necesidad urgente de encontrar una ocupación) a partir de las condiciones pasadas (condiciones materiales de reproducción de la familia) que le dieron origen.

Así, para una familia que no se ha reproducido mediante el trabajo asalariado, el "HABITUS" generará estrategias de reproducción articuladas al "sector informal". Estas actitudes explicarían en cierta medida el proceso de "reproducción-proliferación" de las actividades informales, proceso que se inscribe, y es sometido, en el proceso general de "disolución-recreación" de las "actividades informales que efectúa el CAPITAL.

Algunas de estas ideas podrían sustentarse empíricamente con los datos de la investigación de C.I.Bará sobre el empleo infantil, así por ejemplo para la toma de decisiones acerca de la utilización del tiempo de los niños en actividades remuneradas, el siguiente cuadro nos muestra que es una decisión del grupo familiar después de la evaluación de sus necesidades globales.

Por otra parte la misma investigación sitúa a los grupos familiares de los niños encuestados dentro de los grupos urbanos de más bajos ingreso:

Cuadro No. 13
Empleo Infantil: a quién correspondió la decisión de trabajar
(San Salvador, 1983)

	Frecuencia	%
Decisión propia	35	9.9
padre y/o madre	227	64.0
otro pariente	93	26.1
Total	355	100.0

Fuente: Bará, Carmen Ivette "El empleo infantil en El Salvador" cuadro 14, Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Año VI, No.5, Setp./Oct.1983. Univ.J.S.Cañas.

el 56% viven en tugurios o marginales; el 75% de sus viviendas tienen un sólo cuarto; etc. A estos grupos difícilmente podría situarseles insertos dentro de las estructuras productivas del sector capitalista o del sector estatal, más bien podría situarseles como los "hacelo todo" del sector urbano y por lo tanto situados en la escala más baja del sector informal.

Cuadro No.14
Empleo Infantil: Clasificación de las actividades
(San Salvador 1983)

	Frecuencia	%
— lustra botas	30	8.4
— canillitas	47	13.2
— cargadores de paquetes en supermercados	18	5.0
— cobrador de pasajes en los microbuses	17	4.8
— Vendedor de lotería	24	7.0
— vendedor de carro	16	4.5
— vendedor ambulante	107	30.0
— vendedor en mercados municipales	78	21.9
— cortador de grama	5	1.4
— servicios diversos	13	3.7
Total	355	100.0

Fuente: Bará, Carmen Ivette, op.cit. cuadro 13.

Partiendo de esta caracterización general, examinemos ahora las actividades de los niños trabajadores:

De acuerdo a los datos se ve claramente, que frente a la necesidad de ocupar la fuerza de trabajo infantil, los hogares empujan esta mano de obra hacia actividades típicas del "sector informal". En principio podríamos considerar sólo la ocupación en los supermercados como inserción dentro del sector formal pero si adoptamos un criterio flexible podríamos incluir a los pequeños cobradores y a los pequeños vendedores de lotería. No obstante, nuestra flexibilidad de criterios, la evidencia empírica nos muestra que más del 80% de las actividades desarrolladas por los niños se efectúan dentro del sector informal, con lo cual podría confirmarse la idea desarrollada en torno a las formas de asignación del tiempo de trabajo de las familias que no se encuentran insertas en la esfera de las relaciones salariales.

Es evidente que la realidad es mucho más compleja y que lo más frecuente es encontrar, en la estructura ocupacional de los hogares de bajos ingresos, una repartición de la fuerza de trabajo entre los diferentes sectores: formal-capitalista, "informal autónomo" y servicios domésticos.

Sin embargo, no creemos que la complejidad de la realidad ocupacional de los hogares desvirtúe la relación establecida entre proliferación de las actividades "informales" y la estrategia de afectación del tiempo de trabajo que adoptan los hogares en función de una continua re-evaluación de sus necesidades. A nuestro juicio, la posibilidad de obtener un empleo dentro del sector "capitalista-formal" solamente a introducir mayor información para efectuar estrategias de "compartimentación-rotación" de la mano de obra familiar entre los dos sectores, en función de los obstáculos de entrada al mercado laboral y de las clasificaciones específicas de los individuos.

Así, por ejemplo, una reciente investigación sobre la incidencia de la guerra en las condiciones de vida de los propietarios de pequeñas tiendas informales⁴⁰, señalaba en relación a los motivos de creación de las tiendas que el 73% habían sido establecidas para mejorar los ingresos familiares y que el 79% de los casos el propietario o encargado de la tienda era la "señora de la casa", es decir un miembro de la fuerza de trabajo secundaria. Por otra parte, si consideramos que gracias a los factores demográficos e institucionales —sobre-población relativa en relación al capital, débil organización sindical y apoyo disimétrico del Estado a los grupos empresariales— que caracterizan la sociedad salvadoreña, el capital puede tener una elevada rotación de la fuerza de trabajo obrera; puede aceptarse como plausible la hipótesis de que los hogares van adaptarse a esta rotación afectando la fuerza de trabajo de los jóvenes prioritariamente en el sector capitalistas y van aceptar reproducir la "vieja" fuerza de trabajo en el "sector informal".

Cuadro. No. 15
Distribución por grupos de edad de los trabajadores por cuenta propia y de los obreros. San Salvador 1978 (porcentajes)

Ocupados por grupo de edad	Total (A+B+C)	Trabajadores por cta. propia (A)	Obreros a sueldo fijo (B)	Obreros a destajo (C)
15 - 19	100.0	13.8	61.8	24.4
20 - 24	100.0	24.2	48.9	26.9
25 - 29	100.0	39.3	34.7	26.9
30 - 34	100.0	47.4	27.5	25.1
35 - 39	100.0	47.3	28.7	24.0
40 - 44	100.0	61.8	20.6	17.6
45 - 49	100.0	55.0	21.7	23.3
50 - 54	100.0	56.2	26.9	16.9
55 en adel.	100.0	72.8	12.5	14.7

Fuente: Cuadros F-3 "Encuesta de Hogares" op.cit.

El cuadro No. 15 ilustra esta dinámica mostrándonos la tendencia de concentración de la población de 15 a 24 años en las actividades dominadas por las relaciones asalariadas. A partir de la edad de 24 años, notamos un cambio en la estructura de distribución, hay una aumentación del peso de las actividades informales en la ocupación de la población censada. Las cifras muestran de manera muy clara que a partir del momento en que se ha pasado el límite de los 40 años, la mayor parte de los trabajadores se encuentran desarrollando actividades en el sector informal.

La lógica que explicaría la concentración (por sector y por edad) de estos dos grupos de población activa (obreros y trabajadores a cuenta propia) podría derivarse del funcionamiento de un capital que se beneficia de la existencia de una relativa sobre-población para valorizarse con una fuerza de trabajo: a) en la plenitud de su capacidad (joven) y b) barata: nuevos llegados al mercado de trabajo. De esta forma el capital desarrollaría una rotación constante de los obreros no-calificados.

La respuesta de los hogares pobres, a esta lógica del capital va a ser la de estimular la reproducción de la fuerza de trabajo femenina de tipo secundario, a reproducirse en el sector "informal" (las mujeres no representaban, para 1978, más del 23.9% de la población obrera y del 35.5% de los empleados asalariados)⁴¹.

Resumiendo, nosotros estimamos que la confrontación del grado de satisfacción de necesidades con el ingreso familiar producirá, en caso de desequilibrio permanente (hogares pobres), un aumento del tiempo de

trabajo por:

- El aumento del grado de "auto-explotación" familiar.
- La venta de la fuerza de trabajo en el sector capitalista.
- La auto-creación neta de ocupaciones:

i) por parte de la fuerza de trabajo expulsada del sector capitalista.

ii) por las mujeres que nunca han trabajado.

Los datos sociodemográficos que poseemos no son suficientes para medir el peso realtivo de cada "respuesta específica" de los hogares pobres, ni para responder en forma categórica a dos interrogantes relacionadas con el tipo de trabajador (o trabajadora) integrado al sector "informal".

Sin embargo, de acuerdo a los datos generales examinados, creemos que las principales características del sector "informal" en El Salvador son las siguientes:

— El sector "informal" urbano sirve de "salida para la fuerza de trabajo femenina. Las mujeres no son mayoritarias, dentro de los diferentes grupos ocupacionales, más que dentro de los grupos de "trabajadores por cuenta propia" y "empleados de servicio doméstico".

— Esta fuerza de trabajo femenina es compuesta fundamentalmente por mujeres que no son jefes de familia. Por lo tanto, el sector "informal" permite la inserción de la fuerza de trabajo femenina de tipo secundaria de los hogares pobres que deben forzosamente contribuir a la "maximización" del ingreso familiar.

— El sector "informal" actúa en cierta medida como un "refugio" para la fuerza de trabajo masculina de tipo primario que es desgastada y expulsada por el sector de producción capitalista⁴².

— Para los hogares de bajos ingresos, la inserción en el sector "informal" de algunos de sus miembros es el único medio para ensayar de reequilibrar sus ingresos familiares con sus necesidades.

— El sector "informal autónomo" no actúa como puerta de entrada al mundo del trabajo para los trabajadores jóvenes, excepto en el caso de los hogares que siempre han desarrollado actividades "informales" (pequeña producción o pequeño comercio) para garantizar su reproducción material. En estos casos ellos entran generalmente como aprendices o ayudantes familiares sin remuneración.

— El sector "informal" doméstico actúa únicamente como "puerta de entrada" en el caso de las joves migrantes —de acuerdo a los datos de la PREALC este tipo de actividades acogía al 55% de las migrantes de menos de un año⁴³.

C.2 El Sector "Informal" y la pobreza urbana.

En este apartado nos proponemos estudiar, utilizando ciertos indicadores sociales significativos, cual es la relación que existe entre la pertenencia al sector informal y la situación de pobreza.

Sin embargo, creemos necesario hacer cuatro observaciones sobre el tema:

— Primeramente, no consideramos la pobreza como un fenómeno inherente al sector informal. La pobreza, que resulta de la desigualdad de los ingresos, es un epi-fenómeno de toda distribución disimétrica del poder económico entre los diferentes grupos sociales.

— En la jerarquización de los niveles de pobreza se encuentran tanto hogares que pertenecen a los grupos ocupacionales del sector informal como también hogares que fundan su reproducción en la sumisión a las relaciones salariales —inserción del jefe de familia o de su fuerza de trabajo secundaria en el sector formal capitalista.

— Como no puede establecerse una correspondencia directa entre pertenencia al sector informal y pobreza, nuestro objetivo será fundamentalmente el de determinar en que medida puede decirse que los hogares que se insertan en el circuito informal son víctimas del "crecimiento excluyente" que ha tipificado la economía salvadoreña.

— La evaluación de las condiciones de vida (grado de pobreza) será desarrollada mediante la utilización de indicadores de satisfacción de ciertas necesidades básicas: alimentación-nutrición, vivienda, salud, etc. que pueden ayudar a medir la magnitud de la pobreza por depender muy estrechamente de la distribución del ingreso.

El procedimiento a seguir consiste en medir los grados de satisfacción de las necesidades fundamentales de los grupos de artesanos, vendedores ambulantes y empleados domésticos (grupos representativos del sector informal) y confrontar los resultados con los obtenidos para los obreros (como grupo representativo del sector formal), para ver si dentro de estos grupos de población de bajos ingresos existe una diferencia significativa que pueda ser interpretada como derivada de la pertenencia al sector "informal".

C.2.1 Satisfacción de las Necesidades de Alimentación.

En la satisfacción de toda necesidad clasificada como fundamental hay siempre dos aspectos: el vital aspecto fisiológico que apunta a satisfacer la reproducción de las energías vitales del organismo viviente y el aspecto psicológico (desde el punto de vista individual) que proviene de la forma en que será satisfecha la necesidad en el cuadro de un orden

social que moldea las expectativas y deseos de los individuos. Para el caso de la alimentación el primer aspecto puede ser reducido a la satisfacción calórica-proteica y el segundo aspecto al grado de variedad —expresión de las preferencias individuales— de los productos consumidos.

Partiendo de esta idea, examinaremos primeramente el consumo cotidiano de los grupos escogidos bajo el supuesto de que un déficit de calorías o de proteínas expresa un déficit del nivel de consumo real en relación a un nivel de consumo mínimo. Por otra parte, considerando que los hogares salvadoreños gastan en promedio 40.5% del presupuesto familiar en productos alimenticios (según la encuesta de hogares anteriormente citada), supondremos que existirá también una relación positiva entre el déficit nutricional y los bajos ingresos.

Para efectuar la comparación utilizaremos un informe⁴⁴, sobre el valor nutricional del consumo alimentario de los hogares salvadoreños que se basa en dos grandes indicadores.

— El indicador de adecuación calórica, que expresa la relación entre calorías consumidas y necesidades de calorías según edad y sexo.

$$\frac{\text{calorías consumidas}}{\text{necesidades según edad y sexo}} \quad \times 100$$

— El indicador de adecuación proteica expresa la misma relación con las proteínas.

$$\frac{\text{Proteínas consumidas}}{\text{necesidades según edad y sexo}} \quad \times 100$$

El cuadro No. 16 muestra los resultados de la aplicación de estos indicadores para los diferentes hogares clasificados en función de la ocupación del jefe de familia.

Es necesario aclarar que la comparación se efectuará —en el caso de la alimentación— exclusivamente entre los grupos del sector informal autónomo y los obreros, para no sesgar la interpretación de la relación bajos ingresos-déficit nutricional con el "complemento alimenticio"⁴⁵ que los empleados domésticos reciben en sus lugares de trabajo.

De acuerdo a los datos se constata una inadecuación del consumo alimenticio, bastante parecida entre los grupos del "sector informal" y los obreros. Podría pensarse que esto es el reflejo de un nivel de ingreso (promedio) más o menos igual.

Sin embargo, el cuadro No. 16 muestra también dos cosas: primeramente, que son los obreros los que presentan los más altos grados de sub-nutrición ya que el porcentaje de los hogares de este grupo que

Cuadro No. 16
Adecuación nutricional del consumo alimentario de las familias
según el tipo de ocupación del jefe de familia El Salvador 1978
(Porcentajes)

Grupo	Artesanos		Vendedores ambulantes		Empleados domésticos		Obreros	
	calorías	proteínas	calorías	proteínas	calorías	proteínas	calorías	proteínas
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
—Inf.a 65	72.2	17.8	71.3	20.8	63.6	20.6	76.7	21.6
—de 65 a 74	7.7	8.3	5.3	5.7	7.8	5.9	5.6	9.4
—de 74 a 84	6.0	8.9	5.5	8.2	6.8	9.1	5.1	9.7
—de 85 a 99	3.1	8.6	3.2	5.4	5.6	6.5	3.2	7.6
—100 en ad.	11.0	56.4	14.7	59.9	16.2	58.0	9.4	51.7

Fuente: Cuadros A-6 "Documento sobre el "Consumo Alimentario" ECID-IPROS -11-3111 - 8.80 SIECA/Guatemala, 1983.

logran cubrir la adecuación nutricional en 100% es siempre inferior a ese de los artesanos y de los vendedores ambulantes; por otra parte encontramos que en todos los grupos existe una polarización en los grado de adecuación calórica⁴⁶, que probablemente se derivaría de una igual polarización de la distribución del ingreso en cada grupo.

Veamos ahora el acceso de estos grupos al consumo de ciertos productos —que determinan el grado de variedad de la canasta alimentaria— y consideremos que a partir de este indicador podemos lograr una aproximación al "grado de satisfacción" que estas familias obtienen de su consumo de alimentos.

Ahora bien, en toda sociedad dominada por la lógica del intercambio mercantil, el grado de satisfacción en el consumo no puede ser disociado del ingreso percibido. En este sentido, el grado de acceso a ciertos productos alimenticios limitados (por su costo) a unas categorías de consumidores puede darnos una idea de la plaza que ocupan en la distribución del ingreso.

El cuadro No. 17 muestra el consumo promedio de los hogares para las dos categorías de los bienes alimentarios más representativos de los hábitos alimenticios de los salvadoreños.

Las cifras del cuadro muestran los resultados de una encuesta sobre compra-consumo de alimentos para un período de 7 días, los consumos diarios son entonces promedios, sin embargo dado que hay dos categorías de bienes, estimamos que el caso de los "bienes reservados", la media es más representativa de la ausencia de esos productos en las

Cuadro No. 17
Consumo promedio de los productos alimenticios según la
ocupación del jefe de familia y el ingreso per-capita de los
hogares. El Salvador 1978. (gr/persona/día)

Producto	Ingreso Per-cápita por mes		Ocupación del jefe de familia			
	20-40 US\$	80 US\$ y más	Artesanos	Vendedores Ambulantes	Empleados domésticos	Obreros
Bienes reservados						
carne de res	17.1	59.6	21.9	19.9	14.3	17.6
carne de cerdo	7.0	10.3	8.0	5.1	4.3	6.9
carne de pollo	20.9	58.0	24.4	22.7	14.2	19.3
pescado	7.1	19.4	8.1	8.0	6.6	6.0
Bienes populares						
frijoles	55.5	49.0	50.5	48.8	48.1	51.5
huevos	37.0	50.7	38.0	36.6	32.8	36.1
arroz	41.1	54.7	39.8	41.3	37.8	39.1
maíz	387.2	264.6	366.9	389.7	359.1	367.6

Fuente: Cuadros No. 11, 12 y 14 "Documento sobre el Consumo Alimentario" ECID//PROS, 12-3112-9.82. SIECA/GUATEMALA/1983.

comidas diarias que de un consumo promedio real. En efecto, tomemos el caso del consumo de pollo en el grupo de artesanos. La media es de 24.4 gramos/persona/día sería el equivalente de la mitad de un ala de pollo, en este caso es más realista creer que en este grupo las comidas que incluyan éste bien será bastante distanciadas.

Por el contrario, las medias de los bienes populares son realistas dado que son productos de base en el consumo de los hogares salvadoreños.

Los datos nos indican que el consumo de bienes reservados en cantidades que pueden permitir una variedad en las comidas cotidianas, no es posible más que a partir de ciertos niveles de ingreso mensuales (¢200 o más para 1978). Entonces, si los hogares de los grupos escogidos no tienen grandes diferencias, en su estructura de consumo, con los hogares con ingreso mensual per-cápita de 50 a 100 colones, estos hogares podrán ser clasificados en la categoría de hogares pobres⁴⁷. La información nos indica también, considerando las medias por tipo de producto, que estos hogares tienen una alimentación monótona.

Es de señalar que el grupo de obreros muestra una más grande "pobreza" en el consumo alimenticio que los grupos informales autónomos. En la categoría de "bienes reservados" hay diferencias más o menos significativas entre los artesanos y los obreros, probablemente debidas a diferencias en el nivel de ingresos percibidos.

Resumiendo en lo que concierne al indicador de alimentación-nutrición, puede decirse que los grupos escogidos en el sector "informal" pueden ser situados en su mayoría dentro de la población pobre, sin que esto signifique que son pobres por pertenecer exclusivamente al sector informal.

C.2.2 Satisfacción de las Necesidades de Vivienda.

Para hacer una evaluación de las condiciones de las viviendas de los hogares de los grupos del sector "informal" hemos escogido tres variables ligadas al monto de los ingresos recibidos:

- a) El hacinamiento.
- b) Número de habitaciones por vivienda.
- c) Calidad de los materiales de la vivienda.

El grado de hacinamiento (h_i) será determinado por la relación entre los miembros de la Unidad Familiar (U_i) y el número de habitaciones (J_i), entonces tendremos: $h_i = U_i/J_i$. Según las indicaciones de densidad adoptadas por el proyecto "ECID-Indicadores del Progreso Social" tendríamos que el hacinamiento, de acuerdo al número de habitaciones, sería representado por:

Numero de habitaciones	Punto de partida del Hacinamiento
1	más de tres personas
2	más de cinco personas
3	más de ocho personas
4	más de diez personas
5	más de doce personas

Los resultados del trabajo citado, señalan cuatro niveles de hacinamiento: menos de 100%, de 101 a 150%; 151 a 200% y más de 200%. El documento no señala claramente como se determinaron las proporciones, sin embargo, nosotros creemos que el punto de partida de hacinamiento es considerarlo igual a 100%, entonces a partir de este supuesto adoptaremos como "línea de pobreza" un nivel de hacinamiento de 101% y más; o bien la existencia de una sola habitación por vivienda. Por otra parte, considerando que en El Salvador las viviendas que construidas con materiales "modernos" no tenían más de 30 años (para 1978) puede

establecerse una correspondencia entre viviendas de materiales tradicionales y barriadas populares, es decir entre ser pobre y habitar una vivienda construída con materiales tradicionales.

El cuadro No. 18 ilustra estos aspectos, de acuerdo a los criterios adoptados, cerca de los 2/3 de los hogares que obtienen sus ingresos de actividades desarrolladas en el sector "informal autónomo" pueden ser colocados entre los "hogares pobres". Si se considera el número de habitaciones y el tipo de material de construcción, puede decirse que los hogares más golpeados por la pobreza son los que pertenecen al circuito comercial-informal y a los servicios domésticos. No obstante, se observa que en relación al hacinamiento no hay correspondencia entre el número de "piezas" el grado de hacinamiento, para los vendedores ambulantes.

Cuadro No. 18
Indicadores de las condiciones de vivienda según la ocupación
del jefe de familia. el Salvador. 1978
(porcentajes)

Hogares Indicador	Artesanos	Vendedores Ambulantes	Empleados domésticos	Obreros
<u>Nivel de hacinamiento</u>				
menos de 100	33.3	31.7	23.2	23.8
101 a 150	17.5	12.1	19.0	19.4
151 a 200	22.7	35.9	26.7	29.3
200 y más	26.5	20.3	31.1	27.5
<u>Número de Piezas</u>				
1	60.6	81.7	89.1	76.8
2	21.0	13.5	9.1	15.6
más de 2	18.4	4.8	1.8	8.6
<u>Tipo de Material</u>				
"Moderno"	25.4	16.7	12.2	22.1
Tradicional	61.5	63.4	68.6	63.0
No duradero	13.1	19.9	19.2	14.9

Fuente: Documento sobre "Características de la Vivienda" ECID/IPROS 14-3114-3.81.
 SIECA. EL SALVADOR 1981. Cuadros A-4 y C-4

Esta situación responde fundamentalmente a un aspecto sociológico, dado que casi todas las actividades del pequeño comercio son reservadas a las mujeres y dado que la encuesta recoge datos de acuerdo a la ocupación del jefe de familia; puede considerarse plausible que en este sub-grupo la unidad familiar es del tipo "madre-hijos" —es decir que no hay pareja— y el número de miembros será inferior a la media de los hogares⁴⁸.

Nuevamente los datos indican que se encontraban más "hogares de artesanos arriba de la "línea de pobreza" que hogares de obreros. Esto significaría que a partir de un cierto nivel de "SAVOIR-FAIRE" o de calificación técnica, los pequeños productores cuyas actividades son financiadas por el consumo de sectores medios o por el capital mercantil (sub-contratación) pueden tener ingresos superiores a los obtenidos por los obreros de calificación análoga⁴⁹.

En resumen, de acuerdo a los indicadores utilizados la mayoría de los hogares de los activos del "sector informal" son pobres, incluso un número bastante grande de ellos puede ser catalogado dentro de los grupos que sufren la miseria extrema. Sin embargo, es necesario destacar dos cosas: primeramente, no puede considerarse que exista una relación exclusiva entre pobreza urbana y pertenencia al sector informal "autónomo", en buena medida los datos nos indican que la situación del obrero no-calificado puede ser peor que la de numerosos "trabajadores por cuenta propia".

Para concluir este avance de la investigación sobre el sector informal, quisieramos retomar las conclusiones parciales, y señalar que a grandes rasgos el "sector informal" presenta las siguientes características en El Salvador:

— En primer lugar su dinámica de crecimiento está subordinada a la lógica global del funcionamiento de la acumulación realizada en el polo típicamente capitalista de la economía salvadoreña. Específicamente, la "estabilidad" de las actividades informales es explicada por la creación insuficiente de puestos de trabajo en el sector capitalista y por los bajos salarios que obligan a las familias trabajadoras a desplegar toda su "creatividad" para desarrollar formas alternativas que les posibiliten por una parte la obtención de ingresos adicionales y por otra la obtención de los medios de consumo en función de sus precarios ingresos.

— En segundo lugar, puede decirse que el "sector informal" no actúa como una puerta de entrada al mundo del trabajo, incluso para los trabajadores migrantes. En general las actividades informales parecen haber actuado fundamentalmente como un "refugio" para la fuerza de trabajo masculina que ha sido expulsada definitivamente del sector capitalista y por otra parte como la "salida tradicional" que ha encontrado la fuerza de

trabajo femenina de los hogares de bajos ingresos para integrarse a la masa de los trabajadores.

— Finalmente, la investigación señala que la pobreza no es una característica exclusiva de los trabajadores del "sector informal", sino más bien un fenómeno estructural. El hecho de que la población trabajadora integrada al polo capitalista, presente en algunos casos mayores grados de pobreza que los auto-empleados, nos indica que las políticas para combatir la pobreza no deben limitarse a los grupos sociales que no se encuentran incorporados al mercado formal de trabajo, sino que también deben fundamentarse en la revisión de las políticas salariales.

Es necesario señalar que con el objeto de profundizar nuestro conocimiento de la articulación del "sector informal" y de su función de economía sub-desarrollada, se están realizando, actualmente un proyecto de investigación de las características específicas de las diferentes actividades que integran el sector informal. En este sentido, el presente trabajo debe ser visto como un avance general —y ciertamente todavía bastante incompleto— de dicho proyecto. No obstante, creemos que las conclusiones preliminares que se han obtenido reflejan la "racionalidad socio-económica" de la articulación del "sector informal" en la economía salvadoreña.

Notas

1. Ver Boletín de Ciencias Económicas y Sociales N° 2 Marzo-Abril 1984. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
2. Ver Miriam Cruz op. cit.
3. En este contexto la forma deviene una representación de la unidad compleja transformada por la organización. Ver. E. Morán "La Methode" vol. 1 Ed. Senil. Paris 1977 p.123-130.
4. Hugon, Philippe "L'Economie non officielle: Modes de vie et de Survie dans les villes Africaines" in Greffe, X. y Archambault, E. "Les Economies non officielles" Ed. La Decouverte, Paris, 1984, p. 206.
5. Braudel, Fernand "Civilisation Materielle, Economie et capitalisme XV-XVIII siècle" Vol.2 "Les Jeux de l'Echange". Ed.Armand Colin, Paris 1979, p.58.
6. Ibid, pp. 61-62.
7. Ibid, p.60.
8. Mayorga Quirós, Roman "El crecimiento desigual en Centroamerica 1950-2000" Ed. El Colegio de México, 1983, p.61 .
9. Dada Hirezi, Héctor "La Economía de El Salvador y la Integración Centroamericana 1945-1960" UCA Editores 1978 pp.55-56.
10. Mathias Gilberto "Urbanisation et Sous-développement: Secteur Informel et Strategies de survie" in Critiques de l'Economie Politique N° 25 Sept.-Octubre 1983, p.30.
11. Hugon, Ph, Morice, A. Nhu le Abadie "La Petite Production Marchande et l'emploi dans le secteur "Informel" IEDES, Paris 1978. p.190.
12. En relación a la clasificación de las diferentes relaciones que pueden establecerse entre el sector informal y el sector formal (capitalista) puede consultarse el trabajo de

- V.Tokman "Interrelaciones entre el sector formal e informal" que aparece en la revista de la CEPAL 1er. semestre 1978.
13. Briones, Carlos "Algunas reflexiones sobre el funcionamiento de la economía salvadoreña: complementariedades y contradicciones". Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Julio-Agosto 1986, p. 200.
 14. Mathias, G. op.cit. p.32.
 15. Ibid, p. 32.
 16. Actualmente se están realizando investigaciones de campo sobre las actividades del sector informal que tienen como objeto precisar las características socio-económicas de los agentes y características de los establecimientos.
 17. No obstante al excluir los servicios públicos, la importancia del sector informal puede verse aumentada por su participación dentro de los servicios personales. Por tanto será necesario evaluar su importancia en relación exclusiva con los servicios privados.
 18. Por economía urbana entendemos el conjunto de las actividades económicas desarrolladas al interior de los límites de las municipalidades.
 19. A nivel de consumo de ciertos productos alimenticios, por ejemplo, es muy corriente que los consumidores más pobres se aprovisionen en pequeñas cantidades cada día e incluso para cada comida.
 20. En nuestra opinión esta metodología utilizada por la PREALC (para la definición del empleo generado por el sector informal) es válida para la industria dado que la mayor parte de las unidades artesanales no sobrepasan el número de trabajadores suministrado por la célula familiar.
 21. Es evidente que el extremo fraccionamiento (venta por unidades) o el otorgamiento de créditos en especie (mediante el uso de pequeñas libretas) que realizan algunos de estos establecimientos no es rentable para las cadenas de distribución por los aumentos innecesarios en los costos de operación.
 22. PREALC/OIT "Situación y perspectivas del empleo en El Salvador" 1974. vol.1 p.V-26.
 23. Op.cit. p. V-26.
 24. Esto implica que al reconstruir la unidad de volumen (paquete) o de peso (libra) con mercancías fraccionadas (Ej. cigarrillos al detalle) el margen comercial de venta es mayor en el sector informal de comercio que en los establecimientos típicamente capitalistas.
 25. Es necesario enfatizar que la creación de las pequeñas tiendas, por ejemplo, es permitida por la incapacidad de muchos hogares de periodizar sus compras —constituyendo reservas— para ciertas mercancías tales como: jabón de baño, papel higiénico, detergentes, especies industriales, etc.; y que fraccionando estas mercancías —que generalmente adquieren en tiendas mayoristas— es que estas unidades de distribución realizan sus mayores "ganancias" unitarias.
 26. López Castaño, H.; Henao Marta Luz; Sierra, O. "L'Emploi dans le secteur Informel" le cas de la Colombie" in Archambault, E. y Greefe, X. "Les Economies Non-Officielles" Ed. La Découverte. Paris.1984.
 27. Seminario de Graduación sobre el comercio informal: vendedores callejeros. Urquilla, Ernesto y Martínez, Santiago.
 28. Esto explicaría la drástica disminución de los hombres mayores de 25 años dentro del grupo de "familiares sin remuneración".
 29. Encuesta sobre las condiciones de vida de los habitantes de tugurios y barrios populares de Santa Ana. "Características Demográficas" 1978. FUNDASAL.
 30. OIT-PREALC op.cit. vol.II, p. VIII-9.
 31. Encuestas realizadas en la comunidad "Lupita" (Antiguo Cuzcatlán 1985) Sánchez Cuéllar, Sonia I.; y Rivera Arévalo Gertrudis "Caracterización del sector informal de Vivienda Urbano en El Salvador, 1970-1984. Experiencia de Rehabilitación de un

- Tugurio". Tesis para optar al grado de Licenciado en Economía, Universidad José Siméon Cañas 1986. p.142, cuadro No. 5.
32. Se considera que las mujeres son jefes de familia en grupos familiares del tipo: a) madre e hijos y b) madre, hijos y allegados.
 33. OIT-PREALC "Situación y Perspectivas..." vol.I, p. 1-7.
 34. Esto no significa que nosotros asimilemos globalmente la situación de pobreza en la situación de pertenencia al sector informal. Lo que se quiere destacar es que en los países en donde el Estado no garantiza la reproducción de la fuerza de trabajo (o la garantiza sólo parcialmente) habrá una cierta relación entre pobreza y mayor suministro de trabajo por parte de las familias. Ahora bien, si la acumulación del sector capitalista no es lo suficientemente fuerte para absorber el excedente de mano de obra que ella misma genera, podrá decirse que, sin asimilar una categoría a la otra, existirá una relación positiva entre pobreza relativa y proliferación de las actividades informales.
 35. Es necesario aclarar que el término "auto-explotación" no tiene nada que ver con el término marxista "explotación" —que implica la extracción de una plusvalía— sino que se refiere más bien al grado de uso de las diferentes fuerzas de trabajo o de la intensidad a la que son sometidas.
 36. Evidentemente, la "desutilidad" física guarda una relación inversa con la talla de la familia —entendemos en general desutilidad física el aumento en horas de trabajo o en la intensidad del ritmo del mismo— ya que las familias numerosas pueden aumentar el suministro de trabajo familiar mediante la incorporación de nuevos miembros, con lo que se evita "reventar" las fuerzas de trabajo específicas.
 37. En la medida en que un sistema de producción y de relaciones sociales de producción se convierte en el principio hegemónico de organización del sistema social todos los otros momentos de la vida económica —consumo, circulación, etc.— se someten o se articulan, en función de dicho principio organizador.
 38. Es evidente que la familia y los individuos efectúan un proceso de afectación racional. Pero su racionalidad no debe ser entendida en términos de la "asignación óptima" del "homo economicus" idealizada por los modelos neo-clásicos de racionalidad absoluta, sino más bien como un proceso racional de toma de decisiones en base de criterios de satisfacción, que se derivan de un proceso cognoscitivo de "racionalidad limitada". Estos procesos de toma de decisiones en base a modelos de racionalidad limitada han sido desarrollados por H. Simon y J.G. March en "Les organisations". París, Dunod, 1965.
 39. Con el término "HABITUS" se designa el sistema de actitudes y de hábitos específicos que condicionan en cierto grado el comportamiento de los individuos.
 40. Cuéllar Zepeda, Ana Margarita y Otros "Incidencia de la guerra en las condiciones de vida de los propietarios y/o dependientes de las tiendas informales ubicadas en el área urbana de San Salvador durante el período 1980-1985" Tesis para optar al grado de Licenciado en Economía, Universidad José Simeón Cañas, 1986. p.89.
 41. De acuerdo a los cuadros F-3 de la "Encuesta de Hogares para propósitos múltiples" MIPLAN.1979.
 42. Una investigación reciente sobre la pequeña empresa manufacturera informal señalaba que la mayoría de los propietarios encuestados (82.7%) tenían más de 30 años, este dato confirmaría en 1986 los datos de PREALC para 1978. Ver Sandra Lilian Martínez y A.M.Elena Roque Molina "La empresa manufacturera del sector informal y el papel de su producción en la satisfacción de necesidades básicas para el área metropolitana de San Salvador. Tesis para optar al grado de Licenciadas en Economía, Univ. J.S. Cañas, 1986.
 43. PREALC "Situación y perspectivas del empleo..." op.cit. 1974.
 44. Informe del Centro de de Estudios Centroamericanos de la integración y el desarrollo, sobre el proyecto "Indicadores de progreso Social" del Ministerio de Planificación,

San Salvador, 1983.

45. Es costumbre que los empleados domésticos, aún cuando no habitan en el lugar de trabajo reciban la alimentación diaria de parte del empleador. Esto actuaría como un "complemento alimenticio" al disminuir la razón alimentos/ personas en los hogares cuyo jefe de familia se desempeña en actividades domésticas.
46. A nuestro juicio la relación déficit de calorías y bajos ingresos es más significativa que la relación proteínas con los ingresos porque para llenar las necesidades en calorías es necesaria una cantidad mas grande de productos alimenticios que en el caso de las proteínas. Tomemos el caso de las necesidades mínimas promedio de un salvadoreño de 40 años -2.900 calorías y 60 gramos de proteínas por día— (según el Instituto de Nutrición de Centroamerica y Panamá INCAP). Según el alimento se obtiene (de acuerdo al INCAP) para 100 gr.

	Calorías	Proteínas
Carne de res (100 grs.)	119	21.5
frijoles (100 grs.)	344	23.2
huevos (100 grs.)	160	11.3
Total	623	56,0

Cuando sumamos los tres tipos de alimentos vemos que el mínimo para las proteínas es casi alcanzado (93%) en cambio para las calorías no se tiene más que el 21.5% del mínimo requerido.

47. El ingreso mínimo —para cubrir el consumo normativo básico de alimentos era en 1978 de aproximadamente 140 colones per-cápita. Según Froilan Fernández "Determinación del consumo mínimo en El Salvador" OEA, 1979.
48. Según las encuestas de hogares realizadas por MIPLAN en 1978 la media era de 5 personas por hogar. en el caso de los hogres en donde el jefe de familia es "vendedor ambulante" esta media sería de 4 personas.
49. Sin embargo, para efectuar una comparación objetiva se debería considerar el número de horas y de días trabajados semanalmente por cada grupo. En general, puede esperarse que los artesanos desarrollen jornadas más largas y por lo tanto su mayor ingreso sólo sea el resultado de un mayor desgaste de su fuerza de trabajo.

ANEXO

¿Hacia una total "informalización" de la Economía salvadoreña?

Al momento de elaborar el ensayo de las características del "Sector informal" urbano salvadoreño, no se conocían aún los resultados de la última encuesta de hogares con propósitos múltiples (1985) elaborada por el Ministerio de Planificación, que nos permitieran evaluar la dinámica de las actividades "informales" dentro de la profunda crisis que afecta la economía salvadoreña desde el debut de los años 80's.

En este sentido, en este anexo se tratará de mostrar la evolución reciente (1978-1985) de la participación del sector "informal" dentro del conjunto de las actividades económicas no-agrícolas, tratando de establecer —y explicar— su sensibilidad en relación a las fases descendente del ciclo económico.

Estructura relativa de la ocupación urbana

Población Económicamente Activa Ocupada	1978	1985 %
Total Urbano	100.0	100.0
Sector Formal	60.4	57.9
Patronos	1.0	1.1
Empleados a sueldo fijo	43.4	43.4
Empleados a destajo	15.1	13.4
Obreros a destajo	0.9	N.D.
Profesionales independientes	0.9	N.D.
Sector Informal	39.6	42.1
Trabajadores cuenta propia	24.6	33.6
Trabajadores familiares sin remuneración	5.5	3.8
Domésticas	9.5	4.7

Fuente: Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples/MIPLAN. 1978 y 1985

A la luz de los primeros datos de la estructura de la ocupación urbana en 1985, podría considerarse que el sector informal no sólo es insensible a la fase descendente del ciclo económico —brusca contracción de la actividad económica— sino que más bien juega un rol anti-cíclico absorbiendo la presión del desempleo generado en el sector formal (capitalista) de la economía.

La evolución que muestra el cuadro anterior, parecería contradecir una de las ideas centrales del trabajo "... que la proliferación de las actividades informales... más que depender de los flujos migratorios campo-ciudad o del desempleo urbano cíclico, es el resultado de las "estrategias de sobrevivencia" de los hogares de bajos ingresos..." que responden a la disminución de los salarios reales lanzando todo su potencial de mano de obra al "mercado".

Sin embargo, a nuestro juicio más que expresar una hipotética función anti-cíclica del sector "informal", las variaciones en la estructura de la ocupación urbana nos están señalando la profundidad de la crisis del modelo de desarrollo agro-exportador.

En primer lugar, la función "anti-cíclica" supondría:

- La no existencia de barreras de entrada al "sector informal";
- que la demanda de los bienes y servicios producidos por dicho sector no es afectada por las fases del ciclo económico;
- que existe una total autonomía —carencia de vínculos con el resto de la economía— de tal forma que más "productores" informales significan exclusivamente "más demanda" para otros productos informales, y el sector puede crecer sin afectar la ratio ingresos/auto-empleados;
- que la dinámica del sector "informal" es explicada exclusivamente por las variaciones que experimentan las empresas en relación a sus demandas de mano de obra; y
- que la drástica reducción de todas las actividades económicas es el resultado de una crisis cíclica —reducción global de la producción como resultado de la recesión de la economía mundial— y no como una crisis estructural, es decir crisis del modelo de desarrollo.

Estas ideas —que suponen que el sector informal se vaciaría o se llenaría según las fases del ciclo económico del sector capitalista de la economía— parten de una visión que reduce a las "actividades informales" a actividades puramente "marginales" que no necesitan ningún tipo de conocimiento ni de "capital" inicial. En este sentido, las actividades en las que podría esperarse mayor crecimiento durante la fase descendente serían las de comercio (por el comercio callejero) y los servicios (por los servicios personales).

Los datos del cuadro 2 no parecen confirmar esta idea de función anticíclica, sino más bien indicar una redefinición de la articulación de los "sectores" (formal/informal) en función de las transformaciones inducidas por la crisis.

Importancia relativa del sector informal 1978-1985

Categoría	Indust.		Construc.		Transporte		Comercio		Servicios	
	1978	1985	1978	1985	1978	1985	1978	1985	1978	1985
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector Informal	32.5	43.6	4.8	22.4	17.5	22.9	73.2	74.1	37.9	27.7
—Trab.cuenta propia	25.4	38.6	2.2	17.8	16.0	20.7	62.6	68.2	6.4	11.6
—Trab.familiar sin remuner.	7.1	5.0	2.6	4.6	1.5	2.2	10.6	5.9	0.9	0.5
—Servicios domésticos	--	--	--	--	--	--	--	--	30.6	15.6

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples/MIPLAN, 1978 y 1985

Contrariamente a lo que podía esperarse en la supuesta función "anticíclica", las actividades informales ligadas al comercio prácticamente no han experimentado un significativo crecimiento, en cambio las actividades en las cuales se requiere diferentes grados de calificación y probablemente significativos montos de "capital" inicial (industria y transporte) muestran un importante crecimiento que podría indicar una readecuación de las formas de organización de la producción.

En efecto, las transformaciones experimentadas en la estructura ocupacional, serían el resultado de dos grandes elementos:

— En primer lugar, de lo que podríamos llamar la tendencia a la configuración de una "economía parasitaria" y que se manifiesta en forma acelerada a partir de 1980.

— En segundo lugar a la tendencia de reorientar la estructura productiva del sector "formal" hacia el exterior. Esta tendencia generaría espacios para una posible segmentación del mercado intero, así como también para el desarrollo de nuevas formas de organización de la producción (sub-contratación, trabajo a domicilio, etc.).

En relación a la primera tendencia, los datos de la reciente investigación sobre los salvadoreños refugiados en los Estados Unidos (Montes, 1987)¹, son suficientemente esclarecedores: los salvadoreños residentes en Norteamérica, envían aproximadamente 1.400 millones de dólares al año, es decir casi 4 millones diarios. Esta cifra —que podría ser menor pero no menos significativa— se reparte directamente en la base de la población, es decir entre los grupos más necesitados generando de inmediato una demanda variada de bienes y servicios, en especial de bienes de consumo.

De acuerdo a los datos de la investigación citada, la ayuda recibida representa aproximadamente el 60% del ingresos familiar y es utilizado preferencialmente (48% de los encuestados) a gastos de la casa o bien (36.8% de los encuestados) a gastos varios entre los cuales pueden incluirse diferentes servicios personales y recreación.

Frente a esta nueva situación —ampliación de la demanda de grupos familiares— se produce en nuestra opinión una segmentación de ciertos mercados y se produce una readecuación de la oferta para responder a la demanda de categorías de la población que tradicionalmente no eran consideradas como potenciales consumidores.

Esto explicaría la profunda transformación de la "ocupación informal" de la rama de servicios, en donde las actividades domésticas disminuyen brutalmente y los trabajadores por cuenta propia aumenta. Esta misma ayuda o tal vez el retorno de algunos inmigrantes podría explicar el aumento experimentado en la rama de transporte, en donde la compra del pick-up o del microbus se originaría más en ahorro personal o ayuda familiar que en préstamos del sector financiero.

En cuanto a la otra tendencia, no se tienen datos que puedan respaldar en forma definitiva la idea aquí sustentada, sin embargo es un hecho por todos reconocido que el modelo de sustitución de importaciones, que se desarrolló en nuestro país, hizo agua a finales de los años setenta. En este sentido la crisis política y la decisión de los empresarios (en general y no de algunos casos particulares) de no realizar nuevas inversiones industriales en un mercado sin grandes posibilidades de expansión; explicaría el renovado impulso que han tomado las "actividades informales" en la industria.

De esta forma se han creado ciertos espacios de mercado que han permitido el desarrollo de algunas de las pequeñas actividades, tales como micro empresas de confección industrial, zapaterías, trabajo de confección a domicilio, etc.

Otro factor que podría explicar la importancia que han tomado las actividades informales en la ocupación industrial es la enorme expulsión de mano de obra que se produjo en el sector industrial como conse-

Trabajadores cotizantes I.S.S.S. 1979-1984

	1979	1984
Total	225.489	193.645
Manufactura	87.323	72.719
Construcción	30.430	14.620
Comercio	42.018	36.650

Fuente: Estadísticas ISSS. Unidad de Planificación. Agosto. 1985.

cuencias del cierre de numerosas fábricas ocurrido en el período de 1979 a 1984.

En síntesis, más que un significativo crecimiento de las "actividades informales" como fruto del enorme desempleo abierto (aproximadamente 30% para los últimos años) lo que se ha producido con la crisis, es una recomposición del sector "informal".

Sin embargo, la dinámica global del crecimiento del sector "informal" sigue siendo explicada a nuestro juicio por la constante y sistemática puesta en marcha de "estrategias de defensa del ingreso familiar" por parte de los hogares.

Con respecto a este punto, no puede dejar de señalarse que el aumento de las "auto-ocupaciones" van paralela a una situación de deterioro de los ingresos salariales y de aumento de la incidencia de la pobreza.

Al respecto entre 1980 y 1984 " los trabajadores agrícolas perdieron en términos de salario real, aproximadamente un 30% de su poder adquisitivo en relación a 1980. Para los trabajadores de la industria y servicios... la suerte no fue diferente ya que perdieron aproximadamente un 17% del ya reducido salario real"².

Por otra parte, el número de hogares en situación de pobreza relativa (sin posibilidad de adquirir plenamente una "canasta ampliada" de bienes y servicios básica) pasan en las zonas urbanas de 70% en 1977 a 80% en 1985².

Es necesario señalar, para finalizar, que las explicaciones avanzadas no son—ni pretenden ser— definitivas, ya que estamos conscientes que para determinar las posibles causas del fenómeno señalado y las tendencias futuras, se requiere de un conjunto más completo de investigaciones de campo por sub-ramas. No obstante, consideramos que entre las pistas a seguirse deberá eliminarse la de concebir al sector informal como un refugio de desempleados.

Notas

1. Montes, Segundo "El Salvador 1987: salvadoreños refugiados en los Estados Unidos" Instituto de Investigaciones Univ. Centroamericana J.S. Cañas.
2. Rivera, R. Alvarado, J.A., Miranda, J. y Briones, C.;"Avance Investigación: análisis situacional de la infancia en El Salvador" 1987.